

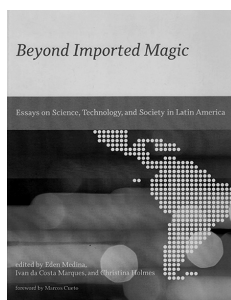
Lo mágico de las tecnologías y de las fronteras: un comentario a *Beyond Imported Magic*

The magic of technologies and frontiers: a comment on Beyond Imported Magic

Yuri Carvajal

Universidad de Chile.

ycarvajal61@gmail.com



EDEN, Medina;
MARQUES, Ivan da Costa;
HOLMES, Christina
(Ed.). *Beyond imported
magic: essays on science,
technology, and society
in Latin America*.
Cambridge: MIT Press.
2014. 396p.

Cualquier tecnología suficientemente avanzada es indistinguible de lo mágico.

Arthur C. Clarke

Las fiebres intelectuales en nuestro continente compiten en transmisibilidad con las enfermedades virales. Ambas parecen atacar a grupos especialmente susceptibles: los mecanismos inmunitarios de indios e intelectuales despliegan poca resistencia innata y la adquisición de defensas se ha mostrado lenta.

La lista es larga: el efecto del iluminismo en los héroes independentistas, del positivismo en nuestros liberales y radicales, de los marxismos en los movimientos políticos, en las organizaciones sociales o ciencias sociales, del pragmatismo en la educación, del existencialismo y de la fenomenología en nuestros filósofos. Y más reciente y vivo, del pensamiento microeconómico sobre el orden político continental. Efectos febriles, convulsivantes, emaciantes.

La aparición del libro *Beyond imported magic*, una compilación especial de investigaciones y ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad en América Latina, editada por Eden Medina, Ivan da Costa Marques y Christina Holmes, puede ser interpretado a la luz de esta tradición local. Interpretación difícil, ya que el libro ha tenido una acogida favorable y auspiciosa, siendo premiado este año con Amsterdamska award 2016.

En todo caso me parece posible preguntarse ¿Serán los estudios de ciencia y técnica (*science and technology studies*, STS) un campo intelectual que fecunde nuestro continente o una moda académica o la adaptación local de otra teoría más? La respuesta excede el propósito del libro y de seguro se trata de una cuestión abierta, cuya misma pregunta busca performar alguna respuesta.

<http://dx.doi.org/10.1590/S0104-59702017000500021>

En segundo lugar, comentar un trabajo de STS significa no solo evaluar las áreas de estudio y los métodos de abordaje, sino fundamentalmente la forma en que se despliega la reflexividad, respecto a las características constructivas del objeto estudiado, y las formas en que es co-elaborado el sujeto que estudia.

En la medida en que los estudios de STS se concentran en objetos conceptuales que circulan a lo largo de redes tecno-científicas de predominio anglo-sajón, mucho del debate seguirá rondando en torno a las traducciones o transformaciones locales de esa circulación. Aunque en la introducción los editores citen a Varsavsky y al grupo de ciencia nueva, la materia dominante de estas investigaciones son las adaptaciones locales de un saber que siempre es excéntrico. En ese sentido, quizás el propósito central a debatir sea cómo romper la asimetría continental en materia de ciencias y tecnologías. Tomo la palabra asimetría del prólogo de Marcos Cueto, porque contiene un problema a mi juicio central. Algo de eso pensó la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) en el siglo XX, los jesuitas en los siglos XVII y XVIII, el *boom* literario latinoamericano de los 1960 y tantos otros: ¿cómo transformarnos nosotros en un centro?

La respuesta requiere un desplazamiento intelectual a la manera en que Viveiros de Castro, un investigador de las tecnologías de pensamiento de los indios, explorador de los vericuetos de producción de un saber cuya red se fortalece en su asentamiento amazónico, logra hacer del pensamiento tupí un centro. Digo esto porque podría perfectamente considerarse su trabajo como un desarrollo STS.

O el trabajo de Diego Golombek en la colección Ciencia que ladra... con los superventas y exportables libros de matemáticas de Adrián Paenza.

He revisado *Beyond imported magic* teniendo estas inquietudes en mente y mi visión es que se trata de un libro de transición. Un texto que permite identificar países, investigadores, institucionalidades, encuentros y temáticas en Latinoamérica, a partir de las cuales podemos decir que STS es un área viva de investigación, promisoría y real, que hay instancias de diálogo, que existen ESOCITE nacionales y una inquietud continental.

Pero esa condición actual está abierta a desplazamientos y transformaciones. Algunos de los sentidos posibles y esperables de tal transición podrían volverse verdaderamente latinoamericanos. Pues los estudios compilados están marcados por un fuerte carácter nacional. Si bien el conocimiento es situado y los casos son más ricos que una serie, es posible considerar que necesitamos estudios de casos que no vean en las fronteras nacionales el borde de su objeto de estudio. Más aún, programas de formación en STS deberían pensarse como programas internacionales que sean capaces de seguir los objetos de su estudio en la trayectoria continental. Pongo un caso: estudiar la endocrinología, la oncología o la cirugía cardíaca chilena es también estudiar la brasileña o argentina.

Otra transición esperable es el trabajo mancomunado en STS de los científicos sociales en sentido amplio con científicos no sociales y con no científicos también. El peso de los primeros (con la ausencia lamentable de historiadores) por sobre los segundos es abrumador en esta antología y eso me parece injusto con la dinámica de lo que conozco, al menos en el campo de la salud. Ocurre que los propios técnicos, sean médicos, químicos, enfermeras, tecnólogos, poseen inquietudes, publicaciones y reflexiones sobre historia, epistemología o filosofía de

su área, que de alguna manera también son legítimamente STS. Por esta razón, considero que esta antología tiene sus posibles lectores no solo en las humanidades y ciencias sociales. Sus textos se concentran en debates y experiencias con la cual cualquier investigador, premunido de una reflexividad mínima, ha debido lidiar. Si en alguna estantería debe ser posicionado, de seguro queda a medio camino entre latinoamérica y ciencias y tecnologías.

Una tercera forma de comprender su carácter transicional es su utilidad. Sin duda los estudios de STS contienen vientos saludables para nuestro continente. Es un campo de estudios que torna evidente la unidad implícita de nuestras dificultades en materia de ciencias y tecnologías.

Una conclusión de su lectura es la urgencia de que nuestras revistas científicas sean continentales y no nacionales, así como debe ser una red en internet de comercialización de libros latinoamericanos. O que SciELO vuelva a esforzarse por ser lo que prometió en sus orígenes.

